

CENTROAMERICANA

35.1

Homenaje a Enrique Gómez Carrillo
Vol. 2
Ensayos

Revista semestral de la Cátedra de
Lengua y Literaturas Hispanoamericanas

Università Cattolica del Sacro Cuore
Milano – Italia



2025

Centroamericana es una publicación semestral dedicada a la divulgación del conocimiento en los campos de la lengua, de la literatura y de la cultura de los países de Centroamérica y de las Antillas. Asimismo, la Revista se propone fomentar el intercambio de ideas entre autores y lectores, propiciar el debate intelectual y académico y presentar el espíritu multicultural de un área rica de historia, cultura y literatura. Acepta trabajos escritos en español, italiano, inglés y francés.

La Revista puede consultarse en: www.centroamericana.it

Comité Científico

Arturo Arias (University of California – Merced, U.S.A.); Astvaldur Astvaldsson (University of Liverpool, U.K.); Dante Barrientos Tecún (Aix-Marseille Université, France); Emiliano Coello Gutiérrez (UNED, España); † Giuseppe Bellini (Università degli Studi di Milano, Italia); Beatriz Cortez (California State University – Northridge, U.S.A.); Michela Craveri (Università Cattolica del Sacro Cuore, Italia); Virginia Gil Amate (Universidad de Oviedo, España); Gloriantonia Henríquez (CRICCAL – Université de la Nouvelle Sorbonne, France); Emanuela Jossa (Università della Calabria, Italia); Dante Liano (Università Cattolica del Sacro Cuore, Italia); Werner Mackenbach (Universidad de Costa Rica); Consuelo Naranjo-Orovio (Instituto de Historia-CSIC, España); Alexandra Ortiz-Wallner (Universidad de Costa Rica); Claire Pailler (Université Toulouse – Jean Jaurès, France); Emilia Perassi (Università degli Studi di Torino, Italia); Pol Popovic Karic (Tecnológico de Monterrey, México); José Carlos Rovira Soler (Universidad de Alicante, España); Silvana Serafin (Università degli Studi di Udine, Italia); Michèle Soriano (Université Toulouse – Jean Jaurès, France)

Periodicidad: semestral

Junio-Diciembre

La pubblicazione di questo volume ha ricevuto il contributo finanziario dell'Università Cattolica del Sacro Cuore sulla base di una valutazione dei risultati della ricerca in essa espressa.

© 2026 **EDUCatt** – Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica

Largo Gemelli 1, 20123 Milano – tel. 02.7234.22.35 – fax 02.80.53.215

e-mail: editoriale.dsu@educatt.it (produzione); librario.dsu@educatt.it (distribuzione)

web: <https://libri.educatt.online/>

ISBN: 979-12-5535-576-2

ÍNDICE

JAIME BARRIOS CARRILLO

Mata Hari y Enrique Gómez Carrillo 9

DAVID DIEZ GALINDO

Enrique Gómez Carrillo y su amor por el país del Sol Naciente 41

DANTE LIANO

Entre el no-lugar y el mundo. Génesis de un cronista modernista 67

LUIS ENRIQUE MORALES

Una apertura literaria entre continentes. La recepción sueca de «El evangelio del amor» de Enrique Gómez Carrillo 97

MARÍA DE LOS ANGELES SARAIBA RUSSELL

Patologías de fin de siglo en Enrique Gómez Carrillo. Entre la medicina moderna y el decadentismo 105

Instrucciones a los autores 131

Normas editoriales y estilo 131

Sobre el proceso de evaluación de «Centroamericana» 133

Política de acceso y reuso 134

Código ético 134

MATA HARI Y ENRIQUE GÓMEZ CARRILLO

JAIME BARRIOS CARRILLO

(Universidad Nacional de San Carlos de Guatemala)

Resumen: Este artículo analiza *El misterio de la vida y de la muerte de Mata Hari* (1924), de Enrique Gómez Carrillo, como una obra clave para comprender la convergencia entre periodismo investigativo y crónica literaria en la producción del autor guatemalteco. El estudio se centra en la estructura, las estrategias narrativas y el uso de fuentes documentales dentro del libro, con el propósito de mostrar cómo Gómez Carrillo articula investigación histórica, testimonio epistolar y reflexión subjetiva en una construcción híbrida que trasciende la biografía convencional. La inclusión de documentos, correspondencia y referencias cruzadas no constituye un recurso ornamental, sino el núcleo metodológico de una escritura orientada a la búsqueda de la verdad en medio de la propaganda de guerra. Asimismo, se propone que la representación de Mata Hari en el libro permite identificar una postura crítica frente a las estructuras patriarcales que condicionaron su juicio y ejecución. Gómez Carrillo perfila a Mata Hari como una figura femenina autónoma, cuya libertad afectiva y performativa fue leída como amenaza en un contexto de nacionalismo exacerbado y moral conservadora, configurando así una forma de feminismo temprano. De este modo, el trabajo reivindica la vigencia de la obra no solo como documento histórico, sino como ejemplo de una práctica periodística que conjuga archivo, interpretación y estilo, así como rigor investigativo, sensibilidad narrativa y compromiso con la revisión crítica de los discursos oficiales.

Palabras clave: Primera Guerra Mundial – Espía – Contraespionaje – Comandante – Danza – Bailarina – Tribunal.

Abstract: «*Mata Hari and Enrique Gómez Carrillo*». This article examines *El misterio de la vida y de la muerte de Mata Hari* (1924) by Enrique Gómez Carrillo as a key work for understanding the convergence of investigative journalism and literary chronicle in the Guatemalan author's production. The study focuses on the book's structure, narrative strategies, and use of documentary sources, with the aim of demonstrating how Gómez Carrillo articulates historical research, contextual description, epistolary testimony, and subjective reflection within a hybrid construction that transcends conventional biography.

The inclusion of documents, correspondence, and cross-referenced materials does not function as an ornamental device, but rather as the methodological core of a writing practice oriented toward the pursuit of truth amid wartime propaganda. Furthermore, the article argues that the representation of Mata Hari in the book reveals a critical stance toward the patriarchal structures that shaped her trial and execution. Gómez Carrillo portrays Mata Hari as an autonomous female figure whose affective and performative freedom was perceived as a threat within a context of exacerbated nationalism and conservative morality, thus configuring a form of early feminism. Consequently, this study vindicates the contemporary relevance of the work, not only as a historical document but as an example of a journalistic practice that blends archives, interpretation, and style, as well as investigative rigor, narrative sensitivity, and a commitment to the critical revision of official discourses.

Keywords: World War I – Spy – Counter-espionage – Commander – Dance – Dancer – Court.

El personaje

Mata Hari nació en Leeuwarden, en los Países Bajos, en 1876, y su nombre real era Margaretha Geertruida Zelle. Tras casarse muy joven con el oficial colonial Rudolf MacLeod, viajó con él a las Indias Orientales Neerlandesas y pasó varios años en la isla de Java, donde observó de cerca las danzas locales y comenzó a interesarse por la creación de una identidad escénica exótica. Más tarde, durante estancias en otras islas del archipiélago (que entonces los europeos llamaban «Polinesia», aunque se trataba de zonas culturales distintas) absorbió elementos coreográficos y rituales que incorporaría, de manera libre y reinventada, a su futura puesta en escena en Europa, una mezcla de sensualidad, misticismo orientalista y teatralidad que acabaría convirtiéndola en un mito.

Mata Hari fue maltratada por su esposo. Su único hijo murió envenenado siendo niño. De sus tragedias y sufrimientos emergió una nueva mujer que se reinventó a sí misma: una Salomé rediviva que conseguía sus propósitos de fortuna y poder sobre hombres y sistemas.

La exótica bailarina terminaría trágicamente su existencia sin haber podido usar lo que más sabía hacer: seducir con su cuerpo, el cual no fue reclamado por nadie y donado a la facultad de medicina de París. La cabeza se exhibió embalsamada en el Museo del Crimen de París, hasta que en 1958 fue robada y no se supo nunca más de ella.

El 20 de octubre de 2013 un incendio destruyó en Leeuwarden, pueblo holandés natal de Mata Hari, la casa donde nació la bailarina. Documentos, fotografías y objetos fueron devorados por el fuego. Pero la presencia no física de Mata Hari continúa con sus velos de misterio y erotismo. La espía torpe condenada por crímenes que no cometió. También la artista, la bailarina, el ser humano que se reinventó a sí misma. Esa fue la mujer que Gómez Carrillo buscó atrapar en su libro *El misterio de la vida y de la muerte de Mata Hari*¹.

El escenario y los hechos

El inicio de la Primera Guerra Mundial la sorprendió mientras actuaba en Berlín, valiéndose de un exotismo hinduista y de formas coreográficas eróticas que incluían el despojarse de la ropa. Mata Hari era, en ese momento, amante de un alto jefe de la seguridad alemana y, poco más tarde, de Eugen Kraemer, cónsul en Ámsterdam y jefe del espionaje alemán. Ella había tenido como amante en París, donde también tuvo gran éxito, al general Adolphe Marie Messimy².

Resulta verosímil que Kraemer la haya reclutado como espía pensando en sus relaciones con altos militares franceses. Mata Hari entraría después en contacto con el jefe del servicio de espionaje y contraespionaje francés, Georges Ladoux, a quien le ofrece sus servicios y pide una enorme cantidad de dinero por los mismos. Ella, acostumbrada a una vida suntuosa y de lujos, necesitaba dinero más que nunca, muy enamorada de un oficial ruso de 20 años llamado Vadim Masslov, quien había sido herido y se recuperaba en un hospital en territorio francés, Vitel, considerado zona militar estratégica y la cual fue visitada por ella.

Ladoux sospechaba de Mata Hari o sabía ya de las relaciones de la famosa bailarina con los alemanes, la agente H 21 y Mata Hari eran para Ladoux una sola persona y le tiende una trampa que llevará a una acusación grave de

¹ E. GÓMEZ CARRILLO, *El misterio de la vida y de la muerte de Mata Hari*, Serviprensa, Guatemala 2014.

² Como paradoja, todos los miembros del Tribunal que juzgó y sentenció muerte a Mata Hari eran hombres y militares.

espionaje y a la posterior condena a muerte de la bailarina de 41 años, ejecutada el 15 de octubre de 1917 en los bosques de Vincennes en las afueras de París.

La noticia de la ejecución le dio la vuelta al mundo, creándose de inmediato el mito de la bella espía. El lado francés necesitaba de una «cabeza de turco» que atenuara los fracasos en el campo de batalla y los problemas internos. Se construyó una «verdad» adecuada que se fue repitiendo y cimentando. Había sido fusilada el arquetipo de la «mujer fatal», pero con su muerte trágica se levanta de inmediato un abanico de fábulas y leyendas en torno a ella.

Enrique Gómez Carrillo se ocupa del caso por medio de un libro basado en una investigación de fuentes y datos disponibles, ya que el juicio fue a puerta cerrada y la documentación sellada como secreta. El proceso comenzó en forma pública, siguiendo todas las formalidades, pero el fiscal pidió que fuera a puertas cerradas al convertirse en un Consejo de Guerra³. El juicio tuvo lugar también en un momento de confusión en el lado francés, cuando se comenzaba a dudar de la victoria y la moral de las tropas estaba por los suelos.

La atmósfera de *glamour* y de escenarios de lujo y de altas esferas militares y políticas, encierra el aurea misteriosa y atrayente de Mata Hari. Casi como un caso precursor del perfil del espía artificioso James Bond de los libros de Ian Fleming, pero actuando para el bando «equivocado». Resalta también, a pesar de que ha pasado más de un siglo, la intención de Gómez Carrillo de poner en tela de juicio una verdad puesta en su momento como indiscutible: la culpabilidad de Mata Hari. Esto nos lleva a revalorar una vez más la necesidad de la ética periodística y preferir el predominio de la inteligencia personal sobre «las verdades» difundidas por el espionaje y las redes mediáticas⁴.

Los éxitos periodísticos de Gómez Carrillo y la razón de su libro

Cuando en 1924 la editorial Renacimiento publica en Madrid el libro de Enrique Gómez Carrillo *El misterio de la vida y de la muerte de Mata Hari*, el

³ S. WAAGENAAR, *The Murder of Mata Hari*, Arthur Barker, London 1964, p. 295.

⁴ La verdad resulta la primera víctima de la guerra, decía el periodista norteamericano Hiram Johnson en 1917.

cronista se encuentra a tres años de morir y en la mitad de la década de los «Años Locos». Gómez Carrillo necesitaba de un nuevo éxito literario estaba acostumbrado a vender por miles sus libros. Sus crónicas y artículos se habían publicado, a lo largo de tres décadas, en los principales periódicos y revistas del mundo hispanoamericano. Gómez Carrillo, en vida, llegó a ser el cronista, narrador y periodista hispanoamericano más leído y prestigiado.

Publicar un libro sobre Mata Hari tenía en 1924 todos los ingredientes requeridos por el cronista. Una famosa bailarina que había escandalizado durante la *belle époque* con sus coreografías eróticas. La bayadera que se convertía en una Salomé, la mujer fatal. Gómez Carrillo tenía un escándalo como plataforma de lanzamiento de una publicación que sería devorada en España, Francia y Alemania⁵. Y de nuevo un tema de la guerra que vendría a completar sus memorables crónicas de corresponsal en las trincheras de la Primera Guerra Mundial⁶. Otra vez era un campo fértil para el periodista que haría la investigación precisa, como sólo él había demostrado poder hacerlo en el pasado. Desde luego que incluiría una apología personal y el rechazo a las calumnias y difamaciones que le habían levantado.

Las famosas crónicas de Gómez Carrillo, entrada la década de 1920, ya no tenían el mismo impacto de décadas atrás. La revolución de los medios de comunicación y el transporte, incluidos la aviación, el teléfono y el telégrafo, acortaban las distancias y los «mundos desconocidos» antes visitados por los cronistas dejaron de serlo con el avance de la tecnología. Además, la década de 1920 ya no era la *belle époque* que Gómez Carrillo había conocido y contribuido a crear a principios del siglo XX. La época por definición de los modernistas hispanoamericanos. La Primera Guerra Mundial acabó con la

⁵ A la edición española le siguieron la edición francesa *Le mystère de la vie et de la mort de Mata Hari*, Fasquelle, París 1925 y la alemana *Mata Hari. Das Geheimnis ihres Lebens und ihres Todes*, Weller, Leipzig 1927.

⁶ E. GÓMEZ CARRILLO, *Crónica de la guerra* [París 1914], Editorial Sucesores de Hernando, Madrid 1915; *En las trincheras*, Editorial de Sucesores de Hernando, Madrid 1916; *Campos de batalla y campos de ruinas*, prólogo de Benito Pérez Galdós, Editorial Sucesores de Hernando, Madrid 1915.

belle époque y Europa y el mundo cambiaron, transformándose no sólo las tecnologías sino las artes y la literatura.

Los «Años Locos» fueron la década de gestación de las vanguardias latinoamericanas y de la asimilación de las europeas⁷. Es el decenio de las sorpresas, de la novedad y de la irreverencia constante en búsqueda de la felicidad, el placer del presente perpetuo y tentador. París era entonces la liberación personal, sexual y cultural y el lugar donde todo era posible. París se convierte en la ciudad triunfal del jazz, del tango, boogie-woogie, charleston, foxtrot y de los cabarets. En el barrio parisino de Montmartre se funda *La Republique de Montmartre* en 1920 por iniciativa del cómico Joe Bridge, una alegoría del movimiento urbano y cultural que había concentrado en ese lugar a muchos pintores que se conocen ahora como la renovadora Escuela de París, Picasso, Matisse, Braque, Modigliani, Brancusi, Juan Gris y otros. A los que se sumaron los latinoamericanos Diego Rivera, Carlos Mérida, Carlos Valenti, Emilio Pettoruti, Wilfredo Lam, Pedro Figari y Joaquín Torres García.

Afirmamos lo anterior con el pensamiento a las espaldas de las marcas que dejó la Primera Guerra Mundial. Las juventudes que no llegaban a los 25 años cuando terminó el sanguinario conflicto no querían adherirse a las plataformas nacionalistas ni a las estructuras moralizantes y conservadoras de un patriotismo a ultranza.

¿Pero qué pasó con Enrique Gómez Carrillo durante los «Años Locos»? En 1924 ya habían muerto Rubén Darío y otras grandes figuras del modernismo (Martí, Del Casal, Nervo, Abraham Valdelomar, Santos Chocano, Julio Herrera y Reissig). Gómez Carrillo entraba a un período difícil. La depresión después del divorcio con Raquel Meller lo había llevado a abusar más de las bebidas espirituosas, y seguía fumando⁸ sin que el consumo

⁷ Florecieron como es bien sabido entre 1920-1940 con nombres como Vicente Huidobro, Juan Carlos Mariátegui, César Vallejo, Jorge Luis Borges, Miguel Ángel Asturias, Luis Cardoza y Aragón, Alberto Hidalgo, Manuel Maples Arce, Árqueles Vela, Luis Vidales, Macedonio Fernández y Pablo Neruda, entre muchos otros; y del surgimiento de escuelas como el creacionismo, el ultraísmo, el constructivismo y el estridentismo.

⁸ El ajeno comenzó a producirse como una bebida exclusiva en Suiza, pero en Francia se popularizó a finales del siglo XIX durante la *belle époque* y se ligó a los estratos de escritores y artistas. La marca más conocida fue el *Pernod Fils*. Algunos como August Strindberg y Oscar

de alcohol lograra paralizar su pluma, escribía con gran disciplina. El modernista venezolano Rufino Blanco Fombona, residente en París y amigo íntimo de Carrillo consigna:

Trabaja, trabaja mucho. Noctámbulo incorregible, un bebedor de ajeno y de ‘fine champagne’ en porciones no nada dosimétricas, a menudo llega a su casa clareando el alba; pero pocas horas después, en la mañana, la persona que fuera a visitarlo encontraría a Gómez Carrillo en su escritorio, preparando sus revistas para *El Liberal*, de Madrid y *La Nación* de Buenos Aires⁹.

El escritor y crítico español Rafael Cansinos Assens recuerda una visita a la redacción del periódico, donde fue recibido por un dinámico Gómez Carrillo trabajando en mangas de camisa junto a su equipo, en particular sus redactores estrella, el célebre Leopoldo Bejarano y Larios de Medrano. Cansinos Assens destaca las ideas renovadoras que Gómez Carrillo le expuso, anunciándole sus planes de fundar una gran revista¹⁰.

¿Cuáles fueron los aportes centrales de Gómez Carrillo durante su dirección de *El Liberal*? En primer lugar, una reorganización del periódico con la intención explícita de abarcar de manera amena tres dimensiones:

1. información y noticias;
2. debate político y cultural, junto a crítica literaria y artística;
3. entretenimiento mediante textos novedosos y de creación literaria¹¹.

Wilde le dieron un uso emblemático como elixir de inspiración. En 1915 se prohibió en Francia la producción por las denuncias de efectos dañinos a la salud que incluían trastornos psicofísicos. Es permisible concluir que los ataques de ira de Gómez Carrillo ya hacia 1908, seguidos de cuadros depresivos, que describe Aurora Cáceres en su biografía del cronista y que ella llama, como otros biógrafos, *neurastenia*, tenga que ver con el consumo de ajeno y es válido también pensar que el ajeno consumido durante su juventud haya producido lesiones neurológicas que al final contribuyeron a la embolia que le segó la vida.

⁹ Citado en L.J. HORWINSKI, *Enrique Gómez Carrillo, connaisseur of La Belle Époque. His Prose Works (1892-1927)*, tesis doctoral, University of California, Los Ángeles 1981, p. 45.

¹⁰ J.M. GONZÁLEZ MARTEL, *Enrique Gómez Carrillo, cronista y director de publicaciones periódicas*, Editorial Oscar de León Palacios, Guatemala 2005, p. 154.

¹¹ J. BARRIOS CARRILLO, “Gómez Carrillo, fundador”, en *EP Investiga*, Guatemala, 23/11/2025.

Acorde a uno de sus biógrafos, Edelberto Torres, Enrique Gómez Carrillo en el año de su muerte estaba todavía muy activo con su escritura¹²: «Quería preparar una nueva edición de sus obras completas para incorporar nuevos textos, entre los cuales contaría algunos inéditos, como *Nostalgia Andaluza*, *El Príncipe Carol*, y una novela cuyo plan y un primer capítulo, tenía terminados»¹³.

También estaba trabajando para la revista *Parisina*, asociado con el cubano C. de Battemberg quien «puso el auspicio económico y él, el soporte literario. Escribía el editorial y una colaboración. Fue la revista más lujosa en español, impresa en papel satinado y con abundancia de ilustraciones»¹⁴.

Conviene recordar que Gómez Carrillo fue un incansable «director de publicaciones periódicas» como lo llama Juan Manuel González Martel¹⁵. Fue, como ya se ha indicado, director de uno de los principales diarios de Madrid, *El Liberal*.

¹² Acorde al biógrafo Mendoza publicó 87 volúmenes (J. MENDOZA, *Biografía de Enrique Gómez Carrillo*, tomo II, Tipografía Nacional, Guatemala 1946, p. 325) y Edelberto Torres consigna que fueron miles de crónicas y artículos de prensa (E. TORRES ESPINOZA, *Enrique Gómez Carrillo. El cronista errante*, F & G. Editores, Guatemala 2007, p. 1), lo que lo haría, en mi opinión, uno de los escritores más prolijos de la lengua castellana. Paradójicamente otro escritor significativo de la lengua también nacido en Guatemala, Augusto Monterroso, es famoso por su escritura breve, sus pocos libros y por el cuento más corto que se ha escrito, el célebre *El Dinosaurio*.

¹³ TORRES ESPINOZA, *Enrique Gómez Carrillo. El cronista errante*, p. 391. El proyecto de novela mencionado por Torres debe corresponder a la referencia dada por González Martel de *Consolación* o Consuelo, «una novela de la que había desarrollado únicamente el primer capítulo y el planteamiento de los siguientes. La noticia de esta narración, con cierta base biográfica, y que iba a dedicar a su última esposa (1926-1927), la confirmó la propia Consuelo Sunzín de Sandoval (luego condesa de Saint-Exupéry) en fechas siguientes a su muerte» (J.M. GONZÁLEZ MARTEL, *Enrique Gómez Carrillo. Obra literaria y producción periodística en libro*, Tipografía Nacional, Guatemala 2000, p. 100). González Martel también brinda una lista de últimos proyectos literarios en los cuales se incluyen los mencionados por Torres y *Las nuevas tendencias literarias* y *Mi despedida de América*.

¹⁴ TORRES ESPINOZA, *Enrique Gómez Carrillo. El cronista errante*, p. 412.

¹⁵ GONZÁLEZ MARTEL, *Enrique Gómez Carrillo, cronista y director de publicaciones periódicas*, p. 223.

La combinación de trabajo intenso con el consumo de alcohol y tabaco resultó fatal para la salud del escritor. Las últimas fotografías muestran un hombre envejecido para su edad de 54 años¹⁶. César Vallejo, que lo entrevistó por esos años, nos revela, en un artículo irreverente y desmedido, la soledad de Gómez Carrillo, su cansancio, su salud endeble y la soledad literaria que comenzaba a envolverlo¹⁷.

Aurora Cáceres en su libro *Mi vida con Enrique Gómez Carrillo* da cuenta en 1926 cuando se reencuentra con él, es decir, un año antes de la muerte del cronista: «Estaba notablemente envejecido»¹⁸. Y estando todavía casada con él había escrito en 1906, es decir veinte años antes: «Desde que llegamos a París no falta ninguna tarde al Café, donde se reúne con sus amigos y beben el aperitivo, lo que siento por el daño que le hace el alcohol»¹⁹.

De todas maneras, resulta plausible afirmar que Enrique Gómez Carrillo seguía a mediados de la década de la 1920 pensando, o más sintiendo, como un hombre finisecular, confiando en su colosal cultura general y en su probada enjundia literaria para seguirse imponiendo. En 1924 Gómez Carrillo contaba aún con presencia mediática y literaria y era todavía una figura de culto en Madrid y París, aunque las nuevas generaciones miraban ahora más a las vanguardias y los nuevos estilos que se alejaban del modernismo. El libro sobre

¹⁶ Ver por ejemplo la fotografía, probablemente la última, incluida por Juan Mendoza en su biografía sobre Gómez Carrillo (MENDOZA, *Biografía de Enrique Gómez Carrillo*, p. 391).

¹⁷ C. VALLEJO, “Desde Europa. Enrique Gómez Carrillo”, en *El Norte*, Trujillo (Perú), 17 de marzo de 1924. Citamos del artículo de marras: «Gómez Carrillo parece acabar de abandonar las sábanas. Toda la humanidad está colgada de sus grandes ojos badulaques. Apenas es posible identificar en este hombre viejo y craso, de cárdena masa celular parchada de hinchazones, en esta cara rasurada y chusca de abacero asturiano, al delicioso truhán guatemalteco de los años de *Grecia* y del *Japón heroico*. ¿Dónde está su hermosura sensual de Amha-belmohe? ¿Dónde el bello alfanegue, su mirada? ¿Dónde el seductor aro de pelo en el frontal (...)? (...) ¿Tal queda del brillante bohemio (...) del cronista glorioso (...)? (...) Tal queda. Ni una crampa ya en el brazo de silvano; ni un rastro ya de almizcle de la última ilusión. Gómez Carrillo está viejo para siempre. Su departamento exhala un frío triste, el frío del solitario, del cansado».

¹⁸ A. CÁCERES, *Mi vida con Enrique Gómez Carrillo*, Tipografía Nacional, Guatemala 2008, p. 288.

¹⁹ *Ivi*, p. 69.

Mata Hari fue como una ofensiva textual de Carrillo para recuperar un terreno que venía perdiendo con el avance de las vanguardias y cuando su salud se empeoraba y estaba frágil y vulnerable.

Estructura del libro

La estructura del libro de Gómez Carrillo, con prólogo de Joaquín Edwards Bello, revela desde su propia disposición interna una voluntad narrativa que va más allá de la simple biografía. No se trata de un relato lineal que avance sin interrupciones desde el nacimiento hasta la muerte de la célebre bailarina, sino de una construcción escalonada, donde el mito, el proceso judicial y el documento conviven como piezas de un mismo engranaje. Esa forma responde, en realidad, a la doble condición de su autor: periodista riguroso y cronista de sensibilidad aguda.

El libro comienza trazando los primeros pasos de Mata Hari, sus triunfos iniciales, la invención escénica de la bayadera, el despliegue de una figura exótica que seduce a la Europa finisecular. En esta primera parte, Gómez Carrillo organiza el relato con una progresión casi novelesca: ascenso, fascinación, consagración. Pero no se limita a narrar hechos; construye atmósfera. Se detiene en los salones, en las miradas, en el efecto social que producía aquella mujer que parecía salida de un oriente imaginado. Los capítulos dedicados a los «misterios de su alcoba» y al «misterio de su alma» evidencian esa intención de explorar no solo el cuerpo público del personaje, sino su dimensión íntima, psicológica, incluso simbólica. La estructura aquí es envolvente: no acumula datos fríos, sino que dispone escenas que permiten comprender cómo se forjó el mito.

Luego el tono cambia, y con él la arquitectura del libro. Cuando el relato llega al Consejo de Guerra, a la prisión y a la muerte, la narración se vuelve más contenida, más documental. El espectáculo cede paso al expediente. Gómez Carrillo introduce declaraciones, confronta versiones, analiza el contexto bélico y la necesidad política de hallar culpables en tiempos de guerra. La progresión narrativa ya no es ascendente, sino descendente: del brillo al encierro, del aplauso al paredón. Esa transición no es abrupta; está cuidadosamente modulada para que el lector sienta el contraste entre la figura celebrada y la mujer acusada.

Un rasgo decisivo en la construcción del libro es la incorporación explícita de cartas y testimonios. Los capítulos que anuncian «He aquí la carta...» o que reproducen las respuestas de Charles Henry Hirsch, del cónsul holandés o de Blasco Ibáñez rompen la linealidad tradicional y convierten el texto en un expediente vivo. No se trata de anexos marginales, sino de piezas integradas en el cuerpo narrativo. Gómez Carrillo no monopoliza la interpretación; exhibe las fuentes, permite que otras voces intervengan, introduce documentos que amplían o corrigen versiones previas. Esta inclusión documental refuerza el carácter investigativo del libro y al mismo tiempo subraya su transparencia: el autor muestra el proceso de búsqueda, no solo el resultado.

La forma del libro responde, así, a una lógica en espiral. Primero construye el personaje. Luego lo somete al escrutinio judicial y abre el archivo para que el lector participe en la indagación. No hay una verdad impuesta de manera dogmática, sino una verdad que se va perfilando entre mito, rumor y documento. Incluso cuando Gómez Carrillo ofrece sus impresiones (esas «sensaciones» que tanto valoraba como materia literaria) lo hace apoyado en datos contrastados. La subjetividad no suplanta la investigación; la ilumina.

En conjunto, la obra funciona como biografía, crónica social, reportaje y *dossier* histórico. La presencia del prólogo de Edwards Bello añade un marco intelectual que sitúa al lector en la dimensión literaria del proyecto antes de adentrarse en la trama documental. Esa combinación de relato envolvente y soporte probatorio explica la perdurabilidad del libro: no envejece como simple noticia de época ni se diluye como ficción especulativa. Permanece porque su estructura misma encarna la tensión entre espectáculo y verdad, entre fascinación y juicio.

Las acusaciones contra Gómez Carrillo

Con el escándalo causado por lo que Aurora Cáceres llama «la malévola calumnia que se relacionaba con la bailarina Mata Hari»²⁰, se le vinculaba a Gómez Carrillo con la entrega de Mata Hari, en supuesta colaboración del cronista con el servicio secreto francés *Deuxième Bureau* y su jefe Georges

²⁰ *Ivi*, p. 273.

Ladoux. Gómez Carrillo la habría entregado por interés, por obtener prebendas de los franceses, entre ellas la Orden de la Legión de Honor. A propósito del *affaire* Mata Hari en que se le incriminaba como delator al servicio de Francia, Aurora Cáceres comenta:

Si en algo he encontrado que Enrique sobrepasa el límite que aconseja, no sólo el buen juicio, sino hasta el sentido común, es la forma con que tolera y hasta fomenta el reclamo literario; porque pretende que, contra más escándalos le achaquen y mayores males se le atribuyan, crece el interés que sus libros despiertan en el público²¹.

El senador español Emilio Junoy, quien había estado enamorado de Mata Hari (existen evidencias de que fue su amante)²² había difundido la complicidad de Raquel Meller, ex esposa del cronista, en la conspiración contra la bailarina espía a causa de supuestos celos por las también supuestas relaciones de Gómez Carrillo con Mata Hari. Esta situación es un tanto difusa ya que el mismo Gómez Carrillo es ambiguo al citar a «su amigo» Junoy, sin que tampoco desmienta lo dicho por el senador. Junoy en efecto había prevenido a Mata Hari del peligro francés convencido de que le pisaban los talones y que sabían de sus contactos con los alemanes²³.

En el año 1922 Gómez Carrillo ya estaba divorciado de Raquel Meller, quien se había convertido para entonces en la artista más famosa de España. El efecto multiplicador de involucrar a la Meller acaso lo pensó el cronista o fuera también una manera de conectar con su exmujer que había cortado todos los lazos con él. En todo caso, la visita que la cupletista hizo al Papa y donde habría pedido perdón por algo, es decir, exculpación, lo atribuyen algunos para confirmar que la Meller había entregado a Mata Hari. Por ejemplo, el biógrafo Juan Mendoza cree a juntillas esta historia:

Fue ampliamente reproducida una *entreviú* del senador Emilio Junoy, en la que éste aseguró que “la culpa del fusilamiento de su amiga Mata Hari, no la tiene

²¹ *Ibidem*.

²² P. SHIPMAN, *Femme Fatale*, Harper's Collins Publishers, New York 2007, p. 193 y p. 259.

²³ *Ivi*, p. 262 y p. 264.

Gómez Carrillo, sino Raquel Meller (...) El hecho de sangre y de dolor le infundió un profundo arrepentimiento (cfr. a Raquel Meller). Fuese a Roma, y, puestas en tierra las rodillas, pidió perdón de su pecado a Su Santidad²⁴.

Juan Mendoza, que no ahorra recursos para siempre levantar el perfil humano y creativo de Aurora Cáceres, encuentra siempre razones para criticar a las otras dos esposas que tuvo Gómez Carrillo. Raquel Meller y Consuelo Suncin²⁵. La recelada participación de Raquel Meller a causa de celos de esta por Mata Hari ha sido desmentida categóricamente por Javier Barreiro en su completa y documentada monografía sobre la cupletista: «Raquel no pudo denunciar a Mata Hari por despecho o por celos pues cuando la espía holandesa al servicio de los alemanes fue fusilada en el castillo de Vincennes, nuestra artista ni siquiera conocía entonces a Gómez Carrillo»²⁶.

Barrientos en su biografía de Gómez Carrillo aporta datos sustentables sobre el no involucramiento del cronista en el asunto de Mata Hari. Barrientos remarca las complejas intrigas del espionaje y contraespionajes en las cuales cayó Mata Hari en su búsqueda de dinero. Los alemanes entregaron a Mata Hari usando códigos que estos sabían ya eran conocidos por los franceses, los cuales la descubrían como espía de Alemania con el propósito de entregarla a los servicios franceses de inteligencia conducidos por George Ladoux²⁷. David Vela confirma lo anterior en su obra *Literatura guatemalteca*: «En el año de 1934, se publicaron las declaraciones de Jean Schetto, jefe del espionaje francés, limpiando definitiva y póstumamente aquella mancha que se quiso cebar sobre la fama de nuestro cronista²⁸.

Por su parte Edelberto Torres coincide con Barrientos en el propósito de entrega de parte de los alemanes:

²⁴ MENDOZA, *Biografía de Enrique Gómez Carrillo*, p. 263.

²⁵ *Ivi.* pp. 238 y ss.

²⁶ J. BARREIRO, *Raquel Meller y su tiempo*, Departamento de Cultura y Educación, Zaragoza 1992, pp. 66-67.

²⁷ A.E. BARRIENTOS, *Enrique Gómez Carrillo*, Tipografía Nacional, Guatemala 1994, p. 120 y ss.

²⁸ Citado en *Ivi.*, p. 121.

En la biografía del almirante Kanaris, que fue jefe del espionaje alemán, se lee que la bailarina estuvo al servicio suyo y que fue su amante. Cuando el almirante la consideró una pieza gastada del engranaje de la vasta maquinaria que manejaba, le ordenó trasladarse a París y le envió mensajes ad hoc, que caerían, como bien lo sabían, en la mesa del *Deuxième Bureau*. En ese oficio cuando un espía ya no conviene, lo único procedente es suprimirlo, sobre todo si es de nacionalidad extranjera. El procedimiento que usó Kanaris con Mata Hari fue siniestramente inteligente²⁹.

Sin embargo, la teoría de Singer sobre Kanaris no está suficientemente sustentada³⁰ y resulta una verdad con modificación. Singer habla en efecto de Kanaris y lo presenta como el cerebro de la conspiración contra la bailarina sin mencionar en ninguna parte la participación de Gómez Carrillo, quien menciona en su libro sobre Mata Hari a los otros «grandes jefes» del espionaje alemán en Madrid von Kalle y von Krohn. Es cierto que Wilhelm Franz Canaris³¹ fue enviado a España como miembro del equipo de espionaje alemán, pero su presencia fue secreta y discreta. La hipótesis condenatoria de Singer culmina en el absurdo de considerar a Mata Hari como comunista³².

Las conexiones de Mata Hari con los oficiales alemanes adjuntos a la legación fueron explícitamente con Hans von Krohn y Arnold von Kalle, siendo este último con el que Mata Hari estableció relaciones y fue precisamente von Kalle quien envió los tres mensajes con códigos que sabía serían descifrados y que

²⁹ TORRES ESPINOZA, *Enrique Gómez Carrillo. El cronista errante*, pp. 353-354.

³⁰ K. SINGER, *Mata Hari* (1952), Award Books, New York 1967.

³¹ Wilhelm Franz Canaris (1887–1945) llegó a ser almirante de la marina alemana y participó en las dos guerras mundiales. Hablaba muy bien español y tuvo una permanencia en Chile luego de un naufragio. Al final de la Segunda Guerra participó en la conspiración que intentó matar a Hitler y descubierta ésta fue juzgado y luego ejecutado en la horca en un campo de concentración.

³² Cf. T. BENTLEY, *Sisters of Salome*, Yale University Press, London 2002, p. 126.

sirvieron como pruebas «irrefutables» a George Ladoux³³ para arrestar y después acusar formalmente a Mata Hari por espionaje³⁴.

La mujer en la óptica de Gómez Carrillo

Señalamos de nuevo que estaba todavía muy fresca la memoria de la guerra y sus horrores. Aquí, repetimos, se bifurcan dos actitudes: la conservadora que buscaba, sobre todo en París, resaltar los valores nacionales y la honra a los caídos desde una perspectiva con frecuencia patriarcal y en el lado opuesto las nuevas generaciones, la juventud iconoclasta que quería olvidar, vivir y gozar el presente. Las mujeres además habían dado grandes pasos en la década de los «Años Locos» hacia la liberación de las estructuras tradicionales dominadas por una perspectiva masculinista. Durante la guerra, las mujeres habían tenido que sostenerse solas, solucionarlo todo mientras los hombres se destrozaban en los frentes de guerra.

La mujer es un tema central en la obra de Gómez Carrillo que intenta siempre otorgarle la posición de sujeto: la perspectiva femenina. Barrientos sostiene que introdujo la mujer en la literatura y afirma:

la mujer se transforma en fuente de inspiración y en una constante de su obra. Reunidos en libros esos temas formaron cuatro volúmenes que aparecieron sucesivamente con otros títulos: *El Libro de las mujeres*, *Segundo Libro de las mujeres*, *La mujer y la Moda* y *Las Mujeres de Zola*³⁵.

Entre las que llama sus «ídolas» está la escritora y artista feminista Georgette Leblanc y también un capítulo dedicado a la «Aspasia moderna», símbolo de la retórica femenina y una perspectiva de género no masculina. Cabe aquí resaltar que este interés por la mujer y su perspectiva, por su posición y sus posibilidades

³³ Georges Ladoux (jefe del *Deuxième Bureau*, servicio de espionaje y contraespionaje francés) fue detenido cuatro días después del proceso de Mata Hari acusado de colaborar también con los alemanes, pero fue pronto exculpado (SHIPMAN, *Femme Fatale*, pp. 360-370).

³⁴ J. KEAY, *Sanningen om Mata Hari*, traducción de Birgitta Willén, Info Books, Stockholm 1989, p. 154.

³⁵ BARRIENTOS, *Enrique Gómez Carrillo*, p. 93.

creativas, se corresponde plenamente con la vida privada de Gómez Carrillo en cuanto al apoyo en el plano creativo que siempre brindó a sus cónyuges. Pero el perfil donjuanesco del cronista, la fama del Casanova irresistible, de alguna manera han opacado desproporcionadamente el feminismo de Gómez Carrillo. Resalta Barrientos: «Conviene observar que una fue la mujer en la literatura de Enrique Gómez Carrillo y otra en la vida tormentosa del escritor»³⁶. Aurora Cáceres es quizás la más explícita en este sentido, no sólo por su relación matrimonial sino por los vínculos literarios que tuvo con Carrillo a lo largo de toda la vida, aún ya divorciada de éste. Aurora lo consigna en su libro biográfico sobre Gómez Carrillo narrando no solamente los diversos proyectos literarios conjuntos sino el soporte irrestricto y calificado que él le brindara leyendo, comentando, haciendo reseñas de los textos de ella, facilitando contactos con editores y periódicos y escribiéndole el prólogo del libro *La ciudad del sol*. Aurora Cáceres, conocida bajo el seudónimo de Evangelina, es una de las pioneras del movimiento feminista en América Latina³⁷. En una carta dirigida a ella, Enrique Gómez Carrillo le escribe:

Perdone usted mi modo franco de hablar. Es a la escritora a la que me dirijo. A mi hermana intelectual...Veo la realización de una de esas uniones en donde hermanan la inteligencia y el amor, en donde los seres llegan a formar verdaderamente uno solo. En donde no sólo se siente, sino que se piensa de igual modo, en donde la labor es común³⁸.

Valga señalar aquí también el apoyo brindado a la segunda, Raquel Meller, a la cual le abrió no sólo los más reputados espacios de París (Olympia) y Buenos

³⁶ *Ivi*, p. 95.

³⁷ «La escritora Zoila Aurora Cáceres (1877-1958) fue una de las primeras y más destacadas feministas del Perú en la primera mitad del siglo XX. Su empeño en la defensa de los derechos de las mujeres tuvo mayor impacto en la sociedad peruana que su obra literaria (...) la importancia de Zoila Aurora en la historia peruana está estrechamente vinculada con su iniciativa intelectual y pragmática, tanto en el inicio del movimiento de mujeres peruano como en la organización sindical de las trabajadoras» (texto extraído de <www.mcnbiografias.com>; fecha de consulta: 01/06/2026).

³⁸ CÁCERES, *Mi vida con Enrique Gómez Carrillo*, pp. 37 y ss.

Aires (Teatro Empire) sino llegó a escribirle un texto biográfico, *Confidencias*, que la Meller firmó como propio³⁹.

Salomé y Mata Hari

El cronista guatemalteco había ya desde principios de siglo XX dedicado muchas páginas a resaltar el valor de las mujeres como artistas, en especial las bailarinas Isadora Duncan, Napierkowska, Encarnación López Júlvez llamada La Argentinita y Loie Fuller. Pero hasta 1923 Gómez Carrillo nunca había escrito algo sobre Mata Hari. Sin embargo, muchos años antes, en los noventa y recién llegado a París, el tema de una bailarina que sedujera con sus danzas usando su desnudez lo llevaba al tema de Salomé, obsesión que compartió con su amigo Oscar Wilde que habitaba entonces en París. Wilde escribió la emblemática pieza teatral *Salomé* (1892) que termina con la condena a muerte de la princesa por el rey Herodes y la exclamación: «*Kill that woman!*»⁴⁰.

Salomé fue tema de los escritores del Modernismo. Gómez Carrillo publica en 1898 el relato “El triunfo de Salomé”⁴¹. Rubén Darío toca el tema en su libro *Cantos de vida y esperanza*, así como el cubano Julián del Casal en dos sonetos. Más tarde el colombiano Vargas Vila escribiría una desatinada novela sobre la bíblica bailarina. El rasgo que constituye el hilo unitario de todas las anteriores expresiones es la condición de *femme fatale* de Salomé. Es decir, la mujer que se vale de su belleza y su capacidad de provocar para cautivar a sus amantes o lograr que un hombre la ame con el propósito de lograr otros objetivos. Pero también es un símbolo de la fuerza femenina y de una mujer que se rebela valiéndose de sus atributos y triunfa ante el mundo patriarcal representado por el rey Herodes.

La conexión con Mata Hari resulta inevitable, tanto en la literatura como en las realidades crudas del mismo proceso, por ejemplo, el juez de instrucción Mornet al referirse a Mata Hari después de hacerse pública la sentencia, habría

³⁹ BARREIRO, *Raquel Meller y su tiempo*, p. 88.

⁴⁰ O. WILDE, *Salome* (1894), Faber and Faber, London 1989.

⁴¹ E. GÓMEZ CARRILLO, “El triunfo de Salomé”, en *Tristes idilios*, Colección Diamante n. 68, Antonio López Editor, Barcelona 1900.

dicho de ella que era «una siniestra Salomé que jugó con la cabeza de los soldados franceses»⁴².

En su cuento Gómez Carrillo ubica a Salomé en su propia época finisecular y la describe de la siguiente manera, que podría asociarse con las representaciones de Mata Hari que él nunca vio:

alta, delgada, casi incorpórea, que bailaba, con ritmo lento y ademanes hieráticos, una danza sagrada... Su cabellera rubia surgía de entre las flores azules de una guirnalda, cayendo en pálidas ondas de luz sobre el pálido alabastro de los hombres. Sus labios, ensangrentados de carmín, sonreían dulcemente, dejando ver las líneas impecables de los dientes⁴³.

La relevancia del testimonio histórico de Gómez Carrillo sobre Mata Hari

Con toda propiedad Gómez Carrillo comienza vaticinando el creciente interés de Mata Hari⁴⁴ y que se refleja en obras escritas y sobre todo en dramaturgia:

Dice Anatole France que sobre la reina Cleopatra se han escrito dos tragedias latinas, dieciséis francesas, seis inglesas y cuatro italianas...Dentro de algunos lustros la bibliografía teatral de Mata Hari será quizás tan nutrida y variada como la de la gran seductora oriental. De todas partes...vienen ecos que anuncian futuros dramas consagrados al misterio de la vida y de la muerte de la mujer que parece convertirse, poco a poco, en un símbolo sanguinario y voluptuoso de la fatalidad moderna. Hasta hoy, no obstante, el único que se ha atrevido a presentar a la danzarina roja en la escena, rediviva, aunque no redimida, es Charles Henry Hirsch⁴⁵.

⁴² KEAY, *Sanningen om Mata Hari*, pp. 196-197.

⁴³ E. GÓMEZ CARRILLO, *Antología*, Artemis Edinter, Guatemala 2004, p. 217.

⁴⁴ En 1931 se realiza la película Mata Hari con la actuación estelar de la actriz sueca Greta Garbo, una Mata Hari que aparece como culpable, pero por amor. En 1985 Silvia Crystel juega el papel de Mata Hari, enseñando los pechos desnudos, algo que nunca hizo Mata Hari, pero la Crystel era conocida por su belleza y por mostrar sus senos.

⁴⁵ GÓMEZ CARRILLO, *El misterio de la vida y de la muerte de Mata Hari*, p. 113. Charles-Henry Hirsch, autor francés nacido en 1870 y fallecido en 1948. Osciló entre el naturalismo y

Este párrafo encierra varios significados. En primer lugar, el anuncio de que en torno a Mata Hari y sobre todo en cuanto a su vida y muerte hay misterios a resolver y reflexionar, de ahí el título del libro de Gómez Carrillo. En segundo lugar, la expresión «rediviva no redimida» encierra un nódulo esencial de la visión de Gómez Carrillo sobre Mata Hari: su inocencia o al menos la explicación de su culpabilidad. De ahí que proteste de inmediato sin apaciguar su crítica por el perfil de Mata Hari que crea Hirsch: «El dramaturgo, cuyo pacifismo se nota a cada instante, no tiene la menor duda sobre la culpabilidad de su heroína»⁴⁶.

Debemos recalcar que el libro de Enrique Gómez Carrillo es un trabajo de periodismo de investigación publicado en 1924, con los riesgos inevitables de envejecimiento de datos, estilo y fuentes que lo anterior significa para este tipo de textos. Como se ha apuntado, el juicio fue realizado a puertas cerradas y la documentación se decretó como secreta. El trabajo del cronista guatemalteco vale por su calidad de periodismo investigativo y el uso de un lenguaje intenso, a veces poético pero nítido y ameno. También por haber sido el primero en lengua castellana y de los primeros en el mundo que trataron el caso con una óptica de periodismo de investigación y de hecho una primera biografía en castellano de la bailarina y espía.

Asimismo, el primero que intentó una explicación del asunto lo más apegado a la verdad y una interpretación ética. Lo había precedido el mayor británico Thomas Coulson con su *Mata Hari. Courtesan and Spy*⁴⁷ quien no duda en condenar a la bailarina como culpable de espionaje a través de métodos cortesanos meretricio elegante. En opinión de Waagenaar, Coulson presenta desproporciones evidentes y sin fundamento como el acusar a Mata Hari de los resultados desastrosos para los aliados en las batallas de Chemin y de Somme⁴⁸.

el romanticismo. Fue prolífico autor con más de 40 novelas, 10 libros de cuentos, poeta en *Légendes naïves* y obras de teatro. Recibió la orden de la Legión de Honor. Su obra dramática *La Danseuse rouge* (1922) sobre Mata Hari era condenatoria.

⁴⁶ Ivi, p. 114 y ss.

⁴⁷ T. COULSON, *Mata Hari, Courtesan and Spy* (1930), Kessinger Publishing Co., London 2004.

⁴⁸ WAAGENAAR, *The Murder of Mata Hari*, p. 172.

De nuevo resaltar la importancia histórica para el periodismo hispanoamericano y español de los aportes de Gómez Carrillo. Con toda justeza señala el biógrafo Edelberto Torres citando al célebre periodista español Leopoldo Bejarano:

Carrillo no será omitido en la historia del periodismo español, porque fue un innovador. Leopoldo Bejarano reconoció la trascendencia de su labor así: “Porque sin hipérbole de ninguna clase, el paso de Gómez Carrillo por esta casa (*El Liberal*), marca la línea divisoria entre la vieja y la nueva prensa”⁴⁹.

El ataque, usando el pretexto de Mata Hari, contra Gómez Carrillo se entronca en una invectiva contra la conocida francofilia del cronista, apuntando a relacionar la concesión de la Legión de Honor con el pago por la entrega de la espía Mata Hari a los franceses. España había permanecido neutral durante la Primera Guerra Mundial, pero por su posición geopolítica el territorio español fue escenario de la lucha de espionaje y contraespionaje de los países involucrados en el conflicto bélico, sobre todo Francia y Alemania. Ya desde el conflicto franco-prusiano de 1871, las redes de espías y contraespías y los métodos eran sofisticados en ambos bandos. Una monografía de Eduardo González Calleja y Paul Aubert⁵⁰ profundiza en las formas operativas del servicio secreto de información francés en España, brindando documentación desconocida hasta ahora y que demuestra la presencia de redes de espías y contraespías.

Poco podía haber jugado Gómez Carrillo en esa complicada y sofisticada telaraña subterránea del espionaje y contraespionaje. Pero el aspecto ideológico de fondo era un contexto europeo de creciente ultraderechismo y el surgimiento del fascismo en Italia. Mientras el país vencedor Francia mantenía la estabilidad y la vocación democrática y republicana, en España se consumaba la dictadura de Primo de Rivera desde el 13 de septiembre de 1923. Primo de Rivera era admirador de Mussolini y pro-monarquía, y representaba un

⁴⁹ TORRES ESPINOZA, *Enrique Gómez Carrillo. El cronista errante*, p. 372.

⁵⁰ E. GONZÁLEZ CALLEJA – P. AUBERT, *Nidos de espías. España, Francia y la Primera Guerra Mundial 1914-1919*, Alianza Editorial, Madrid 2014.

modelo autoritario, machista y conservador. Por ejemplo, en el manifiesto golpista de Primo de Rivera leemos lo siguiente: «Este movimiento es de hombres: el que no sienta la masculinidad completamente caracterizada que espere en un rincón, sin perturbar los días buenos que para la patria preparamos. ¡Españoles! ¡Viva España y viva el Rey!»⁵¹.

Las ideas liberales y democráticas de los republicanos españoles eran contrarias a los falangistas liderados por Primo de Rivera. Aquí hay que recordar, de nuevo, que Gómez Carrillo había sido director de *El Liberal* entre 1916 y 1917, años cruciales de la guerra. *El Liberal* era un periódico que se asumía como defensor de la democracia. González Martel brinda una pista que puede enlazarse con la francofilia de que era acusado Gómez Carrillo:

Desde finales de mayo (de 1917) había comenzado el enfrentamiento entre los periodistas Benigno Varela, director de *La Monarquía*, y Gómez Carrillo (...) Varela lo aludía en una hoja suelta con aire de seria acusación (...) El 1 de septiembre (Gómez Carrillo) publica una carta en la que responde a la acusación de que hubiese estado comprometiendo la neutralidad española (...) con sus artículos sobre la guerra. Varela, entre otros comentarios, aseguraba que Gómez Carrillo había venido pagado por Francia para “hacer una revolución”⁵².

Enrique Gómez Carrillo había invitado a participar en *El Liberal* al político liberal Melquíades Álvarez⁵³, fundador y dirigente del Partido Reformista (1912) organización que bregaba por el parlamentarismo y la democracia y en la que militaron nombres como Benito Pérez Galdós (amigo personal de Carrillo), el filósofo José Ortega y Gasset y nada menos que Manuel Azaña,

⁵¹ Ver <documentos-dictadura-primo-de-rivera.pdf> (fecha de consulta: 01/06/2026).

⁵² GONZÁLEZ MARTEL, *Enrique Gómez Carrillo, cronista y director de publicaciones periódicas*, pp. 146-147.

⁵³ Melquíades Álvarez (1864-1936) político y gran orador, se deslizó desde las posiciones puramente liberales con las que fundó su Partido Reformador Español o Partido Reformista hasta situarse más al centro derecha y llegó a aceptar la convivencia del rey en una monarquía constitucional de base parlamentaria. Fue fusilado, dentro del caos y la fragmentación de la violencia que privó, por milicianos izquierdistas al comienzo de la Guerra Civil Española, lo que produjo un fuerte impacto en Manuel Azaña que lo tenía entre sus primeros mentores.

presidente de la Segunda República Española (1936-1939). Señala González Martel respecto a las colaboraciones pedidas a Melquíades Álvarez:

le pidió que expusiese el estado presente de las relaciones hispanoportuguesas. Eran momentos delicados para la política ibérica. La instauración de la República en Portugal, y con su reciente adhesión a la causa aliada, que se distanciaba de la neutralidad española, hacía que el gobierno español, conservador y monárquico, en un difícil juego diplomático, viese con recelo cualquier acción de la política portuguesa⁵⁴.

En 1923 la democracia había sido sepultada en España y Francia era vista con recelo por las fuerzas monárquicas y conservadoras. Gómez Carrillo visitaba cada vez menos España y en Francia había apoyado a los exiliados republicanos⁵⁵. El panorama centroeuropeo era de una dualidad antagónica entre el autoritarismo de derecha de Miguel Primo de Rivera y la democracia representativa de Francia. Gómez Carrillo es blanco de los ataques de sectores vinculados a la derecha autoritaria y es también el caso de Pio Baroja, que se opuso y criticó siempre a Gómez Carrillo, aunque Baroja fuese un auto declarado ateo e inicialmente refugiado en Francia por la guerra civil. En Baroja fue reconocida siempre su filiación proalemana y además sus posturas se acercaron finalmente al franquismo debido a las acres críticas que hizo a los republicanos. El cronista guatemalteco era en cambio un símbolo del espíritu liberal y republicano y anti eclesiástico, había sido incluso excomulgado por sus textos en Hispanoamérica. También sufrió la estigmatización conservadora que lo vinculaba con perversiones sexuales y reprobaba moralmente. El *affaire* Mata Hari calzaba como anillo al dedo para desprestigiarlo.

El cronista en su libro sobre Mata Hari, no se dedica a defender ni a Francia ni a condenar definitivamente a la bailarina. Realiza una investigación lo más completa posible dentro las limitaciones impuestas por la secretividad que tuvo el juicio. Entrevistó, leyó, analizó todo lo que pudo para llegar a la conclusión de que Mata Hari había sido más bien una víctima. Se valió especialmente de

⁵⁴ GONZÁLEZ MARTEL, *Enrique Gómez Carrillo, cronista y director de publicaciones periódicas*, p. 15.

⁵⁵ BARRIENTOS, *Enrique Gómez Carrillo*, p. 87.

cartas que él mismo recibió de diferentes personajes que estuvieron en contacto con el asunto Mata Hari, entre ellos el ya mencionado Charles Henry Hirsch y el cónsul holandés en Niza M. Whit. Gómez Carrillo realizó su investigación enviando preguntas a estas personas las cuales contestaron las cartas del cronista.

Una fuente que Gómez Carrillo califica de extraordinaria es el diario de Mata Hari, publicado en 1906 y que salió como una publicación del padre de la bailarina, Adam Zelle. En la actualidad se pone en duda la autoría de Mata Hari, señalándose, entre otras versiones, que fue una manera del padre de Mata Hari para hacerse de ingresos pues había quebrado⁵⁶.

Por su parte, Pat Shipman recalca el prurito del padre de limpiar el nombre de su hija en relación con lo que había hecho público el exesposo Rudolf MacLeod. Shipman levanta el hecho de que la bailarina nunca estuvo ni viajó a Estados Unidos, como se afirma en el diario, y también que Mata Hari misma había creído que el diario había sido escrito por su padre y su madrastra. El diario se intitula, curiosamente, novela o fábula sobre Mata Hari, queriendo dejar abierto con esto la dimensión de ficción⁵⁷.

En todo caso, la obra de marras contiene valiosa información, por ejemplo, en forma de cartas, que le confieren una credibilidad, aunque tomada con una pizca de sal. Lo más interesante de este diario es la dimensión de la reinención de Mata Hari por sí misma y las tribulaciones matrimoniales.

Gómez Carrillo era un maestro de la entrevista, método que él introdujo en el periodismo español e hispanoamericano. Pero insistía en que debía mantenerse la calidad del lenguaje: «El oficio del *reporter*, cuando quien lo ejerce es un verdadero literato, que no quiere contentarse con un relato en estilo de notario, es el más difícil de los oficios»⁵⁸.

⁵⁶ KEAY, *Sanningen om Mata Hari*, pp. 63-64.

⁵⁷ SHIPMAN, *Femme Fatale*, p. 166 y ss.

⁵⁸ GÓMEZ CARRILLO, *Antología*, p. 255.

No menciona, sin embargo, ni entrevistó al juez militar Pierre Bouchardon⁵⁹, quien sometió a Mata Hari a presiones psicológicas hoy no permitidas. Tampoco brinda los nombres de los siete hombres que compusieron el tribunal militar, con excepción del teniente coronel Albert Somprou quien ciertamente fue el presidente del tribunal y al cual cita, así como al fiscal Mornet. Los otros seis fueron Jean Chatin de la policía, el adjunto Berthomé de los regimientos de artillería, el teniente Mercier de Malaval de séptimo regimiento de caballería, el capitán Cayla del comando supremo y el mayor Joubet del 230 regimiento de infantería. Es decir, todos eran hombres y militares⁶⁰.

No podía negar Gómez Carrillo entonces la culpabilidad formal de Mata Hari, además de vivir él en Francia no tenía pruebas documentadas de la inocencia total de Mata Hari, pero se atreve a cuestionar la sentencia acudiendo a una forma ambigua que tiene doble lectura: «la culpabilidad está demostrada pero no explicada»⁶¹. Y en esta explicación Gómez Carrillo concentra su enjuiciamiento para presentar a una mujer martirizada por las circunstancias, casi podíamos decir víctima tanto de los alemanes como de los franceses. Gómez Carrillo, repetimos, no tuvo acceso a todos los documentos y archivos del juicio y a las indagaciones, sus fuentes las basó más en entrevistas. Pero deja entrever la inocencia de Mata Hari, al menos una inocencia parcial. Algo que las investigaciones posteriores desde 1935 a la fecha han venido demostrando. Mata Hari era inocente de los cargos. Y si fue espía fue una mala espía, torpe y aparatosa pieza en un mundo de espionaje de mucha sofisticación.

El periodista vasco Martín Olmos Medina señala: «Gómez Carrillo no nos dice si ella era espía o no, él no tenía forma de saberlo»⁶². Y concluye: «En los años 30 el gobierno francés desclasificó el proceso contra la bailarina, que

⁵⁹ Pierre Bouchardon (1880-1950), militar y magistrado francés, conocido como El Tigre por sus métodos investigativos. Fue él quien decidió acusar formalmente a Mata Hari por espionaje contra Francia en siete puntos.

⁶⁰ KEAY, *Sanningen om Mata Hari*, p. 196.

⁶¹ GÓMEZ CARRILLO, *El misterio de la vida y de la muerte de Mata Hari*, p. 82.

⁶² M. OLMOS, <martinolmos.wordpress.com/tag/mata-hari/> (fecha de consulta: 01/06/2026).

resultó ser inocente de los cargos que la llevaron al paredón y se supo que Gómez Carrillo, muerto en 1926, nada tenía que ver con Mata Hari»⁶³.

Enrique Gómez Carrillo considera que Mata Hari acudió a Ladoux por miedo. Se sabe hoy que ella buscaba dinero a como diera lugar. Ya en 1917 no tenía el mismo éxito que había gozado en la primera década del siglo pasado. Todo apunta a que estaba profundamente enamorada del capitán Vladimir Masloff. Gómez Carrillo lo menciona, pero escribiendo mal el nombre: el capitán Morow. Mata Hari había pedido la astronómica cifra de un millón de francos por sus servicios a Ladoux y éste se lo había prometido. Siempre y cuando siguiera las instrucciones del servicio de contraespionaje francés y viajará a Holanda y luego a España. Mata Hari le creyó. Ladoux después en el juicio no se apareció ni se confirmó que Mata Hari hubiera sido reclutada por éste. Había sido una artimaña para demostrar que ella era agente alemana. O más bien doble agente. El periodista español Eduardo González Calleja afirma que Ladoux a Mata Hari

le dio los nombres de seis agentes residentes en Bélgica a los que debía visitar. De ellos, cinco eran sospechosos para el 2e. Bureau por la nula fiabilidad de sus informaciones, y el otro era sin duda un agente doble. Quince días después de su marcha, este último personaje fue fusilado por los alemanes, mientras que los otros cinco no fueron molestados. Ello supuso la confirmación definitiva de la actuación proalemana de Mata-Hari. Tras permanecer unos días en Vittel con su amante, Mata-Hari volvió a París y tomó el tren para Madrid el 5 de noviembre, con el propósito de zarpar desde Vigo camino de Holanda⁶⁴.

Lo que no pudo consignar Carrillo, por desconocerse entonces, es que, en el camino a Holanda, a donde fue enviada primero por Ladoux para esperar instrucciones, el barco *Hollandia* fue detenido en el mar por los ingleses y Mata Hari arrestada y llevada a Londres confundida con otra espía de nombre Clara Benedix. En Londres fue interrogada por los agentes ingleses comandados por sir Basil Thomson y deportada después a España⁶⁵.

⁶³ *Ivi.*

⁶⁴ Ver <www.larazon.es/mata-hari-en-espana-XA5147752#Ttt19EDh3NGVa1t4> (fecha de consulta: 02/06/2026).

⁶⁵ KEAY, *Sanningen om Mata Hari*, p. 140.

Mata Hari en Madrid recorre embajadas y hoteles de lujo y envía informaciones sin importancia a Ladoux, siempre con la esperanza de ganarse el millón de francos para vivir feliz con su amado Vladimir. Pero lo único que consigue es ser devorada por los hilos de las telarañas del espionaje y contraespionaje. Lo demás es conocido: la condena y el fusilamiento. Gómez Carrillo lo narra de manera impecable. También pasa por criticar el proceso, por ejemplo, la ausencia de los testigos de la defensa que no concurrieron. Incluso llega a cuestionar la capacidad del abogado defensor, el viejo Clunet, enamorado éste de Mata Hari: «A mí lo que me sorprende no es la candidez, sino la flaqueza del defensor»⁶⁶.

La parte acusadora se valió de un testimonio del mismo capitán Masloff para quebrantar a Mata Hari, Masloff envió un escrito afirmando que la relación entre ambos nunca había sido muy seria lo que debilitaba la argumentación de la defensa de que la visita de Mata Hari a la zona estratégica había sido a causa de su amor por Masloff⁶⁷.

Mata Hari agitó la imaginación de la gente. Las leyendas e inventos cuentan que bailó desnuda ante las monjas que la cuidaban en la cárcel. Que un asturiano y millonario trató de salvarla. Que mostró la mitad del cuerpo desnudo para impresionar al pelotón de fusileros. Y después de que no había muerto en la ejecución y que se le había visto en una playa. La leyenda de Mata Hari.

Leon Schirmann, veterano de la resistencia francesa durante la Segunda Guerra Mundial, publicó un sonado libro: *Mata-Hari, espionne ou victime*⁶⁸. Schirman demuestra con documentación nunca vista que la espía era inocente de los cargos. Lo que no excluye que hubiera recibido dinero tanto de los servicios de espionaje alemán como del francés. Pero sin que hubiera podido nunca entregar algo de importancia:

Cada pieza de evidencia no hace más que confirmar que Mata Hari fue víctima de una mentira patriótica del establishment francés interesado en endilgarle a alguien los desastres militares y las privaciones de la población civil en 1917, un

⁶⁶ GÓMEZ CARRILLO, *El misterio de la vida y de la muerte de Mata Hari*, p. 99.

⁶⁷ WAAGENAAR, *The Murder of Mata Hari*, p. 303.

⁶⁸ *Coffret 2 volumes: Le dossier secret du conseil de guerre. Autopsie d'une machination.*

año -destaca Schirmann- en el cual el ejército francés se amotinó y los aliados llegaron a contemplar la posibilidad de una derrota⁶⁹.

El periodista vasco Martín Olmos Medina afirma:

A Mata-Hari la fusilaron los franceses porque había que fusilar a alguien para mantener la moral alta y lo que mataron fue a una profesional solvente del oficio horizontal, a una ramera babilónica que trabajó las sábanas de seda porque no raspan y son más rentables que tumbarse a la marinería por tres chavos, una copa de ajenjo y un cuento de la mar⁷⁰.

Un aspecto central en la obra de Gómez Carrillo es su posición crítica frente a la censura de prensa de parte de los franceses durante la guerra, demostrando de nuevo su gran integridad y equidad periodística. Incluso llegando a hablar de una nueva y condenable época de terror en Francia. Gerardo Albarrán de Alba refuerza hoy esta situación escribiendo:

Francia decretó una ley sobre las indiscreciones de la prensa en tiempos de guerra, en 1914. Entonces, igual que hoy, la censura apeló a la “disposición patriótica” de la prensa para no publicar nada que no fuera supervisado previamente por una oficina instalada expresamente en el ministerio de Guerra, según consta en una circular del primer ministro René Viviani⁷¹.

Lo mismo que Raúl Sohr cuando afirma: «¿Cuál fue la eficacia de la censura? Para el historiador francés Pierre Albert gracias a ella la guerra, desprovista de sus horrores, fue presentada en forma tolerable para los civiles y se mantuvo la esperanza pese a incertidumbres del presente»⁷². Gómez Carrillo refiriéndose al papel de la prensa durante la guerra afirma en el libro sobre Mata Hari: «Yo fui durante cinco años de la tragedia presidente de la Asociación de Corresponsales de Guerra, y si alguna influencia tuve, la empleé siempre en

⁶⁹ Ver <off-the-records.blogspot.se/2005/08/mata-hari-fue-una-psima-esp.html> (fecha de consulta: 02/06/2026).

⁷⁰ Ver <martinolmos.wordpress.com/tag/mata-hari/> (fecha de consulta: 02/06/2026).

⁷¹ Ver <casusbellimx.blogspot.se/2008/12/la-censura-en-la-prensa-primera-guerra.html> (fecha de consulta: 01/06/2026).

⁷² R. SOHR, en <www.saladeprensa.org/art283.htm> (fecha de consulta: 02/06/2026).

defender a los compañeros a quienes se acusaba de demostrar poca simpatía por los aliados en sus artículos»⁷³.

En definitiva, Enrique Gómez Carrillo en su libro *El misterio de la vida y de la muerte de Mata Hari* no realizó ninguna apología de Francia ni mostró una barata francofilia, sino fue el periodista objetivo pero emotivo e intenso, que buscaba la verdad.

Conclusiones

Enrique Gómez Carrillo no se limita a narrar un escándalo ni a embellecer una leyenda: transita con naturalidad y con plena conciencia de oficio, entre el periodismo investigativo y la crónica literaria. Ese desplazamiento no es casual; es el resultado de una doble fidelidad que marcó toda su obra: fidelidad al dato y a la impresión o sensación.

Gómez Carrillo era un periodista acostumbrado al archivo, a la entrevista, al testimonio contrastado, sabía que el caso Mata Hari exigía rigor: documentos judiciales, versiones diplomáticas, rumores de salón, informes militares. No construye su relato desde la fantasía sino desde la pesquisa. Indaga, coteja, duda. Se mueve entre expedientes y declaraciones con la disciplina de quien entiende que la verdad no es un adorno literario, sino la columna vertebral del relato.

Pero allí donde otros habrían redactado un sumario frío, él introduce su mirada. Y es precisamente en esa mirada donde aparece el cronista. Gómez Carrillo no oculta sus «sensaciones», como él mismo las llamaba, sino las convierte en materia narrativa. Observa el gesto, el clima moral de la época, el temblor de una ciudad en guerra, el perfume ambiguo de la sospecha. Sin traicionar el dato, lo rodea de atmósfera. Sin abandonar la investigación, la ilumina con sensibilidad.

En ese equilibrio reside la fuerza del libro. No es un expediente judicial, aunque se apoya en argumentos probatorios y en este caso absolutorio. Se trata de una crónica investigada, escrita con la enjundia de un autor que comprendía

⁷³ GÓMEZ CARRILLO, *El misterio de la vida y de la muerte de Mata Hari*, p. 161.

que el periodismo también puede ser literatura cuando no renuncia a la verdad. Gómez Carrillo reconstruye a Mata Hari no solo como acusada, sino como símbolo de una época obsesionada con la traición y el espectáculo. Y lo hace sin caer en el sensacionalismo.

La probada capacidad del cronista se advierte en su manejo del ritmo: alterna análisis y escena, documento y evocación, juicio y duda. Permite que el lector sienta el peso del contexto histórico (la guerra, el miedo, la necesidad de culpables) sin perder de vista a la mujer concreta detrás del mito. Esa es la diferencia entre el reportero que informa y el escritor que comprende.

En última instancia, el libro demuestra que Gómez Carrillo entendía algo esencial: la investigación aporta sustancia; la crónica aporta alma. Separadas, ambas dimensiones se empobrecen. Unidas, producen una obra capaz de resistir el tiempo. Por eso su texto sobre Mata Hari no envejece como una noticia más de su época, sino que permanece como un testimonio literario donde la verdad histórica y la percepción subjetiva dialogan sin anularse.

Ese tránsito en libro sobre Mata Hari, entre el rigor del periodista y la sensibilidad del cronista, no es una oscilación, sino una síntesis. Y es allí donde radica la singularidad de Gómez Carrillo: en haber demostrado que el buen periodismo no teme a la literatura, siempre que la literatura no traicione los hechos.

La pregunta que atraviesa el texto: ¿quién era realmente Mata Hari?, no encuentra una respuesta simplista ni definitiva. La organización del libro sugiere que solo puede intentarse una aproximación a través de esa arquitectura compleja, donde el mito se examina, el proceso se revisa y el documento habla. En esa construcción cuidadosa se reconoce la mano de un periodista que sabía investigar y la de un cronista que sabía narrar; y en esa síntesis reside la fuerza perdurable de la obra.

El presente enfoque revela en Gómez Carrillo una postura que puede leerse como feminismo temprano: una defensa de la autonomía femenina frente a estructuras patriarcales que confundieron libertad con culpabilidad. La lectura de *El misterio de la vida y de la muerte de Mata Hari* permite reconocer en Gómez Carrillo una sensibilidad adelantada a su tiempo en relación con la condición femenina. Sin formular un discurso militante, el autor cuestiona los mecanismos sociales y judiciales que castigaron a Mata Hari más por su independencia que por pruebas concluyentes. Ese gesto crítico, situado en el

contexto de las primeras décadas del siglo XX, configura una forma de feminismo pionero que amplía el alcance ético e intelectual de su obra.

Bibliografía

- Amado Herrera, Eloy. *Enrique Gómez Carrillo. Biografía mínima*, Pineda Ibarra, Guatemala 1973.
- Aresti, Nerea. "Masculinidad y nación en la España de los años 1920 y 1930", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 42 (2012), 2, pp. 55-72.
- Barreiro, Javier. *Raquel Meller y su tiempo*, Departamento de Cultura y Educación, Zaragoza 1992.
- Barrientos, Alfonso Enrique. *Enrique Gómez Carrillo*, Tipografía Nacional, Guatemala 1994.
- Barrios Carrillo, Jaime. "Gómez Carrillo, fundador", en *EP Investiga*, Guatemala, 23/11/2025.
- Barrios Carrillo, Jaime. "Gómez Carrillo, periodismo y crónica en el modernismo", ponencia en el VI Festival de Literatura (2018), Universidad de Copenhague.
- Bentley, Toni. *Sisters of Salome*, Yale University Press, London 2002.
- Cáceres, Aurora. *Mi vida con Enrique Gómez Carrillo*, Tipografía Nacional, Guatemala 2008.
- Coulson, Thomas. *Mata Hari, Courtesan and Spy* (1930), Kessinger Publishing Co., London 2004.
- Gómez Carrillo, Enrique. "El triunfo de Salomé", en *Tristes idilios*, Colección Diamante n. 68, Antonio López Editor, Barcelona 1900.
- Gómez Carrillo, Enrique. *Crónica de la guerra* (Paris 1914), Editorial Sucesores de Hernando, Madrid 1915.
- Gómez Carrillo, Enrique. *Campos de batalla y campos de ruinas*, prólogo de Benito Pérez Galdós, Editorial Sucesores de Hernando, Madrid 1915.
- Gómez Carrillo, Enrique. *En las trincheras*, Editorial de Sucesores de Hernando, Madrid 1916.
- Gómez Carrillo, Enrique. *Tierras mártires. Episodios de la guerra europea*, Editorial América, Madrid 1918.
- Gómez Carrillo, Enrique. *El misterio de la vida y de la muerte de Mata Hari*, Serviprensa, Guatemala 2014 (es una reedición de la edición original de Editorial Renacimiento, Madrid 1924).
- Gómez Carrillo, Enrique. *Antología*, Artemis Edinter, Guatemala 2004.

- González Calleja, Eduardo – Paul Aubert, *Nidos de espías. España, Francia y la Primera Guerra Mundial 1914-1919*, Alianza Editorial, Madrid 2014.
- González Martel, Juan Manuel. *Enrique Gómez Carrillo. Obra literaria y producción periodística en libro*, Tipografía Nacional, Guatemala 2000.
- González Martel, Juan Manuel. *Enrique Gómez Carrillo, cronista y director de publicaciones periódicas*, Editorial Oscar de León Palacios, Guatemala 2005.
- Hernández de Polaczyk, Ana Margarita. *Gómez Carrillo: la estética de lo inacabado*, tesis doctoral, University of Tennessee, Knoxville 2018.
- Horwinski, Linda Jean. *Enrique Gómez Carrillo, connaisseur of La Belle Époque. His Prose Works (1892-1927)*, tesis doctoral, University of California, Los Angeles 1981.
- Howe, Russell Warren. *Mata Hari. The True Story*, Dodd Mead, New York 1986.
- James Jennings. *The Diary of Mata Hari*, Carroll & Graf Publishers, London 1984.
- Keay, Julia. *Sanningen om Mata Hari*, traducción de Birgitta Willén, Info Books, Stockholm 1989.
- Manzanera, Laura. *Mujeres espías. Intrigas y sabotajes tras las líneas enemigas*, Novagrafik, Barcelona 2007.
- Mendoza, Juan. *Biografía de Enrique Gómez Carrillo*, tomo II, Tipografía Nacional, Guatemala 1946.
- Navarrete, Yosahandi. *La construcción del espacio y la otredad en la travesía literaria de Enrique Gómez Carrillo*, tesis doctoral, UNAM, México 2018.
- Rivera, Luis Eduardo. *Tierra adentro*, Editorial Cultura, Guatemala 2018.
- Shipman, Pat. *Femme Fatale*, Harper's Collins Publishers, New York 2007.
- Singer, Kurt. *Mata Hari* (1952), New York, Award Books 1967.
- Solórzano, Aroldo. *La autobiografía modernista de Enrique Gómez Carrillo*, tesis doctoral, University of California, Riverside 2003.
- Sueza Espejo, María José. *París, itinerario artístico en la obra de Enrique Gómez Carrillo*, tesis doctoral, Universidad de Jaén, Jaén 2008.
- Torres Espinoza, Edelberto. *Enrique Gómez Carrillo, el cronista errante*, F & G Editores, Guatemala 2007.
- Vallejo, César. "Desde Europa. Enrique Gómez Carrillo", en *El Norte*, Trujillo (Perú), 17 de marzo de 1924.
- Waagenaar, Sam. *The Murder of Mata Hari*, Arthur Barker, London 1964.
- Wilde, Oscar. *Salome* [1894], Faber and Faber, London 1989.

Fuentes digitales

González Calleja, Eduardo. <www.larazon.es/mata-hari-en-espana-XA5147752#Tt19EDh3-NGValt4>.

Olmos, Martin. <martinolmos.wordpress.com/tag/mata-hari/>.

Raúl Sohr. <www.saladeprensa.org/art283.htm>.

<casusbellimx.blogspot.se/2008/12/la-censura-en-la-prensa-primera-guerra.html>.

EDUCatt
Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica
Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.22.35 - fax 02.80.53.215
e-mail: editoriale.dsu@educatt.it (produzione); librario.dsu@educatt.it (distribuzione)
web: www.educatt.it/libri
ISBN: 979-12-5535-576-2

ISSN: 2035-1496



€ 11,00